

# La expansión del covid-19 llega a las variables macroeconómicas

El **coronavirus ya ha llegado a la macroeconomía**. El ejemplo más ilustrativo es el de los PMI compuestos que publica la empresa Markit, que han conocido el mayor desplome de su historia. En concreto, el valor para la zona del euro ha pasado de un 51,6 en febrero, que apuntaba a una suave recuperación de la actividad, a un 31,4 en marzo, que puede traducirse como una caída intertrimestral del orden del -2,0%. **La incidencia se nota más en el sector servicios que en las manufacturas**. Efectivamente, las empresas informan del empeoramiento de las actividades ligadas al consumo, como son los viajes, el turismo y la restauración. Como resultado, el PMI de los servicios pasa de un sólido 52,6 a un 28,4 en tan solo un mes. En el caso de las manufacturas, el descenso va desde el 49,2 hasta el 44,8.

Los efectos del coronavirus no se limitan al área europea, sino que **se extienden a todos los países importantes**. Así, en Japón el PMI se ha situado en los 35,8. Por su parte, en Estados Unidos el índice se sitúa en 40,5, nueve puntos por debajo del dato de febrero, con unos servicios en 39,1 y las manufacturas en 47,6. En este país, no se ha llegado a la intensidad de 2009, cuando se bajó de los 31 puntos, pero hay que recordar que la epidemia ha llegado más tarde a ese país que a Europa, por lo que en abril puede empeorar. A pesar de ello, **la incidencia en el empleo ya es palpable**: las peticiones semanales de subsidio de desempleo han pasado de las 200.000 a nada menos que más de 3.000.000, una cifra sin precedentes -la cifra máxima registrada hasta ahora no llegaba a las 700.000 solicitudes-.

Dentro de este tono pesimista, **la buena noticia llega desde China**, el primer país que tomó medidas drásticas para hacer frente a esta pandemia, que surgió, precisamente, en aquel país. En concreto, una vez que el virus ha sido frenado, el PMI manufacturero de marzo recuperó casi al completo todo lo perdido en febrero, y pasa de un 40,3 a un 50,1, que indica una expansión débil. En ese país, los efectos económicos parecen haberse superado en un mes.

Mientras tanto, las organizaciones que se dedican a hacer previsiones económicas han ido publicando sus estimaciones. Entre ellas, destacan los cálculos de **la OCDE y del FMI, que calculan caídas del PIB mundial de dos y tres puntos, respectivamente, por cada mes de confinamiento y cese de la actividad**. Desde Fedea, varios investigadores de prestigio indican que la incidencia para España, en su escenario base, puede llegar a los seis puntos de PIB si no se toman medidas, al tiempo que con medidas el impacto se reduciría en 3,5 puntos,

Teniendo en cuenta todo este contexto, la Dirección de Economía y Planificación ha actualizado sus previsiones para 2020, con el supuesto de que la cuarentena se prolongue durante un mes y que las principales economías desarrolladas, en especial la española, evolucionen en los términos que están calculando las diferentes organizaciones. Como resultado, **se espera que el PIB se reduzca este año un 3,6%**, con fuerte incidencia tanto en el consumo privado como en la formación bruta de capital y en las exportaciones. El empleo sufrirá un retroceso y la tasa de paro se elevará hasta el 11,4%. Sin embargo, se interpreta que esta recesión será temporal y que en 2021 se conseguirá un incremento del PIB del 2,6%.